



Libro de los gatos.
Análisis de un ejemplario medieval

Miquel Aguilar i Montero

Universitat de Lleida (UdL)

El Libro de los gatos. Orígenes y contextos

La aparición del *Libro de los gatos* supuso una novedad considerable en el género de la narrativa breve medieval, especialmente por lo que se refiere al extenso mensaje moralizador que acompañaba a cada uno de sus ejemplos. Nada se sabe de su autor, aunque los estudiosos han establecido, por evidentes paralelismos, que se trata de una traducción bastante fiel de una obra anterior, las *Parabola*e o *Fábulas* de Odo de Cheriton.

La *Catholic Encyclopedia* cita a Odo de Cheriton como un clérigo de origen inglés que vivió entre finales del siglo XII y la primera mitad del XIII. De hecho, se sabe con certeza que murió en 1247, pero sólo se insinúa que pudo haber nacido hacia 1180. Algunos datos de su biografía, contrastados con documentación de la época, le consideran hijo de lord William de Cheriton, de origen noble, de quien pudo heredar algunos territorios feudales.

Odo de Cheriton, además de clérigo, fue fabulista y seguramente predicador. Se sabe que viajó por Europa, que estuvo en París, donde consiguió la distinción de *master*, y en España, a la que se refiere en algunos pasajes de su obra. Sus *Fábulas*, que seguramente redactó a partir de 1225, gozaron de gran popularidad entre los clérigos y predicadores contemporáneos y posteriores, hecho que se confirma gracias al elevado número de manuscritos latinos actualmente conservados. Pero, además, la obra fue pronto traducida a otras lenguas europeas: al francés por Nicole Bozon y al español por un anónimo, durante la segunda mitad del siglo XIV [1].

Esta traducción española de la obra de Odo de Cheriton es la conocida como *Libro de los gatos*, un paradójico título, absolutamente diferente del original latino, que ha preocupado a los estudiosos de varias generaciones y ha motivado hipótesis, teorías y conjeturas de diversas índoles. María Jesús Lacarra, profesora de la Universidad de Zaragoza, resume la historia de estos estudios de la siguiente manera: una versión atribuye el título a un error de copista, que habría cambiado una palabra que nos es desconocida por la palabra 'gatos' (algunas hipótesis apuntan hacia un origen hebreo o quizá arameo de la palabra original); la otra versión lo atribuye a un presunto sentido figurado de 'gatos', que se referiría a los clérigos de dudosa reputación que tanto se critica en los ejemplos de la obra [2]. De todos modos, la cuestión sigue aún pendiente de resolución.

Pero una comparativa entre ambos libros, el original latino y la traducción española, demuestra que el título no es la única discrepancia existente. El *Libro de los gatos* recoge menos ejemplos que su antecesor, cosa que Lacarra atribuye a una transmisión defectuosa del texto. Pero, por otro lado, la traducción española contiene dos ejemplos inexistentes en las *Fábulas* de Odo de Cheriton y enriquece una docena de los textos coincidentes. Este hecho demuestra que su traductor anónimo era versado, además de en las artes de la copia y la traducción, en la creación literaria. Además, en ciertos momentos, el *Libro de los gatos* acentúa la crítica expresada por Odo de Cheriton y la amplifica, en unas ocasiones hacia las mismas víctimas del texto latino y, en otras, hacia nuevos colectivos considerados dignos de escarnio.

Por lo que se refiere a esta amplificación crítica, e incluso a la mera traducción de las *Fábulas* más de un siglo después de su redacción, Lacarra apuesta por tener en cuenta un contexto social peculiar en la España del siglo XIV: elevadas cargas fiscales, desmesuradas presiones feudales, revueltas del pueblo y el campesinado, un descenso demográfico acrecentado por la peste negra, etc. Si bien las *Fábulas* de Odo de Cheriton podían responder a un escarmiento de la clase eclesiástica de principios del siglo XIII, el *Libro de los gatos* bien pudo gestarse como castigo ejemplar a la decadencia moral y doctrinal de la Iglesia católica del siglo siguiente.

De todos modos, aunque queda largamente demostrada la estrecha relación entre una obra y otra, sería de gran interés dejar ya atrás las *Fábulas* de Odo de Cheriton y centrarse en el *Libro de los gatos*, especialmente por lo que atañe a su forma y su estructura narrativa.

Forma y estructura de la obra

El *Libro de los gatos* recopila un total de sesenta y cuatro ejemplos enmarcados en cincuenta y ocho epígrafes. Sin un orden manifiesto, pero diferente del original latino, quizá el traductor anónimo tuvo acceso a una copia manuscrita de las *Fábulas* que alteraba su ordenación hoy conocida. De otro modo, es probable que el traductor seleccionara los textos de forma aleatoria, no con la misión exhaustiva de un copista, sino con la de un moralista independiente que toma prestados antiguos ejemplos aún válidos.

De hecho, las variaciones que el autor del *Libro de los gatos* aplica a su obra también influyen en la estructura interna de los ejemplos. En este sentido, se puede comprobar que Odo de Cheriton era más partidario de las citas bíblicas, profanas y agustinianas, mientras que el traductor español prescinde de ellas con mayor facilidad. Además, el texto de Odo de Cheriton cuenta con alusiones directas al popular *Roman de Renard*, mientras que el *Libro de los gatos* las procura evitar, ya que en el siglo XIV español el ciclo no tenía la popularidad que tuvo más de cien años antes en los territorios de habla francesa [3].

El *Libro de los gatos* contiene varias tipologías de ejemplo, desde fábulas del más puro estilo esópico hasta anécdotas particulares, a veces narradas en primera persona. Algunos de sus ejemplos recuerdan a la estructura de un bestiario medieval, mientras que otras se acercan a la tipología del milagro e incluso de la alegoría. Cabe destacar la división que los predicadores medievales hacían de los ejemplos entre *narratio authentica*, relativa a hechos reales o verosímiles, y *narratio ficta*, relativa a hechos sobrenaturales o inverosímiles. Esta división seguramente parte de lo ya enunciado por san Isidoro, que dividía los ejemplos en *historia*, o hechos reales; *argumenta*, o hechos irreales pero verosímiles, y *fabula*, o hechos irreales e inverosímiles. El *Libro de los gatos* contiene muestras de todas estas categorías.

En cuanto a la estructura interna de los ejemplos contenidos en el *Libro de los gatos*, podría minimizarse del siguiente modo:

- a) Para las *narratio authentica*: narración de una anécdota o lección; moraleja; (cita bíblica o proverbio popular).
- b) Para las *narratio ficta*: narración de una fábula de animales; comparación con alguna tipología de hombre; moraleja; (cita bíblica o proverbio popular).

Debe tenerse en cuenta que no todos los ejemplos del *Libro de los gatos* comparten estas estructuras básicas, de modo que se deben clasificar según una estructura propia e independiente. Es el caso de alguna alegoría y algún ejemplo que imita el estilo de un bestiario medieval, aunque en gran medida contienen elementos propios también de una fábula, anécdota o lección.

Para el análisis y los comentarios que se hará de los ejemplos en el presente artículo, dejando de lado las estructuras internas básicas antes expuestas, se tendrán en cuenta los parámetros establecidos por S. Suleiman, que considera que los contenidos de un ejemplo se dividen de la siguiente manera:

- a) Nivel narrativo: cuerpo literario del ejemplo, narración que expone unos hechos reales o irreales, verosímiles o inverosímiles (según las tipologías ejemplares establecidas por san Isidoro).
- b) Nivel interpretativo: comentario del autor o predicador realizado a partir del nivel narrativo y que resuelve el sentido figurado del ejemplo (para las fábulas, suele utilizarse la comparación entre los animales y las tipologías del hombre).
- c) Nivel pragmático: norma de conducta social o moral que se deduce de los dos niveles anteriores, teniendo en cuenta la narración del primero y el sentido figurado del segundo, y formulada siempre en imperativo (esta norma de conducta también puede expresarse a partir de una cita bíblica o profana, de un refrán, proverbio, dicho popular, etc.).

La edición española de don Pascual de Gayangos

La edición del *Libro de los gatos* que se ha usado para la realización de este artículo se enmarca en una recopilación de prosa hispánica anterior al siglo XV, editada por la Real Academia Española y llevada a cabo por don Pascual de Gayangos. La edición en cuestión es de 1952 y es el resultado de una reedición de 1860.

María Jesús Lacarra nos da noticia de esta última edición y aún de otras, pero no de la publicada en 1952 [4]. Pese a todo, Lacarra también da a conocer las ediciones de las *Fábulas* de Odo de Cheriton publicadas en 1886, por H. Oesterley, y en 1896, por L. Hervieux (reeditada en 1970). Del *Libro de los gatos*, Lacarra cita tres ediciones posteriores a la de Gayangos, que se fechan en 1908, por G. Northup; en 1958, por J. E. Keller, y en 1984, por B. Darbord.

La edición de Gayangos de 1952, propiedad de la Real Academia Española, se corresponde al tomo quincuagésimo primero de la Biblioteca de Autores Españoles, antiguamente propiedad de don Manuel Rivadeneira, que lo editó por primera vez en 1860. Este volumen cuenta con una introducción por parte del propio Gayangos y las siguientes obras en prosa anteriores al siglo XV: *Calila é Dymna* (páginas 1-78); *Castigos é documentos del rey don Sancho* (páginas 79-228); *Obras de don Juan Manuel* (páginas 229-442) [dentro de las cuales se encuentran el *Libro del caballero et del escudero* (páginas 234-256); *Libro que fizo don Juan Manuel sobre las armas que fueron dadas á su padre el infante don Manuel, et por qué él et sus descendientes pudiesen facer caballeros non lo siendo, et de cómo pasó la fabla que con el rey don Sancho hobo ante que finase* (páginas 257-263); *El libro de los castigos ó consejos que fizo don Juan Manuel para su fijo, et es llamado por otro nombre el Libro infinito* (páginas 264-275); *De las maneras del amor* (páginas 276-277) *Libro de los Estados* (páginas 278-363); *Libro de los fraires predicadores* (páginas 364-366); *Libro de Patronio* (páginas 367-438), y *Tractado en que se prueba por razon de Sancta María está en cuerpo et alma en paraíso* (páginas 439-442)]; *El Libro de los Enxemplos* (páginas 443-542); *Libro de los Gatos* (páginas 543-560), y *Libro de las consolaciones de la vida humana*, por el antipapa Luna (páginas 561-602). Para finalizar, Gayangos incluye un glosario de palabras anticuadas con su correspondiente adaptación al español contemporáneo.

I. Ejemplo del galápago y el águila

Tipología del ejemplo

Fábula

Nivel narrativo

El galápago, que está siempre en las profundidades, ruega al águila que le eleve por los aires para poder observar los campos y las montañas. Una vez satisfecha su petición, el galápago pide que se le vuelva a dejar nuevamente en su ubicación habitual. El águila, por el contrario, le suelta desde las alturas para que se mate tras la larga caída.

Nivel interpretativo

El galápago representa a los codiciosos que ansían ascender en la escala social a cualquier precio y que incluso están dispuestos a pactar con el diablo para conseguirlo; una vez hecho, viéndose peligrar por su nueva condición, quieren echar marcha atrás para evitar los peligros que les depara el porvenir.

El águila representa al diablo, que ayuda a aquellos codiciosos a hacer realidad sus deseos pero que, cuando se arrepienten, les traiciona y les abandona a su suerte, dejándolos caer del mismo modo que ascendieron.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Referentes

En la fábula *La tortuga y el águila*, Esopo narra la petición que una tortuga le hizo a un águila para que le enseñara a volar. Ante la negativa del águila, que argumentaba la imposibilidad del ruego, la tortuga insistió hasta conseguir que el ave la alzara en vuelo para dejarla caer después sobre una roca. La moraleja de la historia es la siguiente: “*Esta fábula quiere decir que muchas personas, en su afán por competir, se dañan a ellas mismas*”.

El autor de *El libro de los gatos*, en su primer ejemplo, narra una aventura similar, aunque incorpora en la moraleja los inevitables símiles cristianos. La tortuga de Esopo es aquí un galápago, que también representa a los codiciosos de poder que compiten a cualquier precio; el águila continúa siendo este mismo animal, pero en el *Libro de los gatos* se la asocia con el diablo, que abandona a aquellos que le requieren para cumplir con su vanidad.

II. Ejemplo del lobo con la cigüeña

Tipología del ejemplo

Fábula

Nivel narrativo

La cigüeña ayuda al lobo sacándole un hueso que tenía atravesado en la garganta. En el momento de pedir una merecida compensación por este favor, el lobo se la

niega diciéndole que podría estar suficientemente contenta, porque podría haberla matado cuando introdujo el cuello en su boca y no lo ha hecho.

Nivel interpretativo

El lobo representa a los señores feudales que niegan cualquier favor a sus vasallos diciendo que se deben dar por satisfechos al no recibir más maldad por su parte, o que deberían agradecer a su señor que no les haga matar, o que pueden ir a buscarse la vida donde quieran si tienen alguna queja.

La cigüeña representa a los vasallos que no reciben ningún tipo de favor de sus señores y que, cuando precisan de algo necesario, deben tomarlo o robarlo, de manera que el pecado recae en aquellos que se lo han negado.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Cabe destacar el alto contenido crítico hacia el sistema feudal y la relaciones señor-vasallo, además de la indulgencia respecto al pecado que comete el sumiso por la maldad de su superior (en este caso, el pecado que el vasallo comete a instancias de un trato desfavorable por parte de su señor no pertenece a aquél, sino a éste).

Referentes

La fábula *El lobo y la garza* narra como el lobo pidió ayuda a una garza para que le extrajese un hueso que se le había atravesado en la garganta. Pese a haber acordado una recompensa para el ave, el lobo rehuyó su paga advirtiendo que suficiente había hecho ya con perdonarle la vida aun teniendo la cabeza de la garza en la boca. La moraleja de la historia es la siguiente: “*Esta fábula quiere decir que, cuando hemos hecho un favor a los malvados, la mejor recompensa que podemos esperar es que no nos paguen con una injusticia*”.

La misma moraleja apunta en ejemplo segundo del *Libro de los gatos*, aunque su autor personaliza el personaje del lobo en los señores feudales y el de la cigüeña, la garza de Esopo, en los vasallos y siervos de estos señores.

III. Ejemplo del ave de san Martín

Tipología del ejemplo

Bestiario/ Fábula

Nivel narrativo

Un ave de san Martín, que es pequeña y tiene las patas sumamente débiles, creyó en una ocasión que podría sostener el peso del mundo. Cuando una hoja de árbol le cayó encima, se asustó tanto que huyó consagrándose al santo que le da nombre.

Nivel interpretativo

El ave de san Martín representa a los hombres que se creen todopoderosos hasta que llega el momento de demostrar su valía, como los caballeros que se envalentonan cuando van ebrios y después se arrepienten de su fanfarronería. Lo mismo sucede a los hombres que critican los pecados ajenos sin reconocer los propios, aunque pudieran ser peores.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita bíblica que se atribuye a Jesucristo: “*Si quisieredes profazar de otro, sacad la biga lagar que tenedes en vuestro ojo, é después profazad de la paja que tiene el otro en el suyo*”.

Comentarios

La interpretación del ejemplo se realiza a dos niveles: por un lado, el social o moral sin trasfondo religioso, que ataca la fanfarronería y la soberbia de los hombres; por el otro, el moral de tipo religioso, que recomienda asumir los propios pecados antes de criticar los ajenos. La cita bíblica se corresponde con un conocido proverbio popular, aún muy extendido hoy en día.

IV. Ejemplo del cazador con las perdices

Tipología del ejemplo

Fábula

Nivel narrativo

Viendo un cazador que lloraba a causa de una enfermedad o herida en los ojos, una perdiz le creyó un hombre santo que derramaba lágrimas por compasión o piedad. Otra perdiz la desengañó haciéndole ver que, llorando o sin llorar, la única intención del cazador era matarlas.

Nivel interpretativo

El cazador representa a los obispos, prelados o señores que parecen bondadosos y santos, que simulan llorar y sentir piedad, pero que en realidad no dejan de matar y robar a sus fieles y vasallos sin motivo alguno.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Pascual de Gayangos comenta en una nota a pie de página que esta narración ya aparece en el *Libro de Patronio*, de don Juan Manuel, de modo que podría estar tomada de esta obra o de un autor clásico anterior a ambos. Efectivamente, en el ejemplo XIII de dicho libro se cuenta la historia titulada “De lo que acaesció á un home que tomaba perdices”, en la que Patronio aconseja al conde Lucanor acerca de la hipocresía humana. El ejemplo que explica Patronio se corresponde con el del *Libro de los gatos*, aunque de forma más extendida y literaria. Don Juan Manuel finaliza la narración con los siguientes proverbios: “*Quien te mal face mostrando*

grand pesar, guisa como te puedas dél mucho guardar"; "*Non pares mientes á ojos que lloran, mas sol a manos que laboran*", y "*Non pares mientes a ojos que lloran, mas debes catar las manos que obran*".

Referentes

La fábula *La comadreja médico y las gallinas* de Esopo narra la historia de una comadreja que ofrece sus servicios médicos a unas gallinas enfermas. Las gallinas, reconociéndola, le dijeron que se encontrarían mucho mejor cuando ella se fuera. La moraleja de la fábula es la siguiente: "*Del mismo modo, la gente mala, por mucho que finja buenas intenciones, no pasa desapercibida a los que son prudentes*".

El cuarto ejemplo del *Libro de los gatos* cuenta un caso similar: el de una perdiz que confunde la irritación ocular de un cazador con el arrepentimiento, creyéndole bueno y piadoso; otra perdiz, para deshacer el entuerto, muestra a su compañera la realidad del caso. La moraleja es muy similar, ya que advierte que los prudentes no se dejan engañar tan fácilmente por la falsa bondad de los malvados. Pese a todo, el autor del ejemplario medieval compara el cazador (la comadreja de Esopo) con los falsos clérigos y señores, que se muestran como santos aun siendo tiranos.

V. Ejemplo del ave que quebranta huesos

Tipología del ejemplo

Bestiario

Nivel narrativo

El ave llamada quebrantahuesos parte los huesos y se come la parte interna. Cuando un hueso es excesivamente resistente, lo eleva en vuelo y desde las alturas lo deja caer para que se quebrante contra una roca o una peña.

Nivel interpretativo

El ave quebrantahuesos es el diablo, que engaña a los hombres y los corrompe. Pero cuando un hombre es difícil de corromper, lo eleva socialmente en honores y poder para que después cometa mayores pecados y caiga en el infierno. Lo mismo le sucede a los hombres ya poderosos que cometen pecados si arrepentimiento, como algunos obispos o señores feudales, que mayor es la caída cuanto mayor es su posición social.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Este ejemplo recuerda al primero del libro, "Ejemplo del galápagos y el águila", por sus referencias al diablo que engrandece a los hombres para corromperlos y traicionarlos. Del mismo modo que en el ejemplo segundo, "Ejemplo del lobo con la cigüeña", la crítica se dirige preferentemente al poder vigente de la época, el feudalismo y los altos dignatarios de la Iglesia católica.

VI. Ejemplo del hereje con la mosca

Tipología del ejemplo

Anécdota

Nivel narrativo

En Toulouse, un hereje predicaba en una plaza que Dios no creó la totalidad del mundo, ya que era imposible que diese vida a un animal tan sucio como la mosca. De repente, una mosca empezó a revolotear alrededor de su cara hasta que le picó y cayó muerto.

Nivel interpretativo

Matando al hereje, la mosca demuestra que realmente Dios la creó.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Algunos estudiosos han relacionado este ejemplo con el catarismo, seguramente por su localización geográfica y por el tema promulgado por el hereje protagonista. Efectivamente, la resolución del ejemplo, en que la mosca mata al hereje para demostrar la supremacía de Dios, podría hacer referencia explícita la cruzada emprendida contra el catarismo en el sur de Francia, por parte del monarca francés y el papado, a principios del siglo XIII.

VII. Ejemplo del búho con la liebre

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Ante a celebración de un consejo de animales, el búho decide enviar a su hijo. Éste, al marcharse, olvida sus zapatos, de modo que su padre decide pedir al animal más rápido que se los lleve ese mismo día. El búho le ruega a la liebre que le haga este favor y ella accede, pero pregunta al búho cómo podrá reconocer a su hijo. El búho le dice que su hijo es el animal más hermoso de todos, por lo que la liebre le pregunta si es la paloma o el pavo. Finalmente, el búho aconseja a la liebre que busque a alguien parecido a él, con su misma cabeza, su buche y sus pies.

Nivel interpretativo

El búho representa a los hombres que admiran a la gente malvada, ya que tienen mucho de ella al ser de su misma condición; estos hombres consideran a los

malvados como las personas más maravillosas del mundo, aunque puedan llegar a ser todo lo contrario.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita de san Agustín: “*Non quieras ser loado de los malos nin de los buenos; ca si aquellos te loaren, non puede ser que algunas de aquellas condicionen non haya en tí*”.

Referentes

No se ha encontrado ningún referente en las fábulas de Esopo para este ejemplo, aunque sí en el índice tipológico de relatos de Stith Thompson. La clasificación correspondiente a este tipo de cuento folklórico es la 247, titulada “Cada uno prefiere a su propio hijo”.

VIII. Ejemplo del mancebo que amaba a la vieja

Tipología del ejemplo

Lección.

Nivel narrativo

Un joven amaba a una vieja y no sabía cómo deshacerse de aquel sentimiento. Cuando un amigo le preguntó el porqué de aquel amor hacia una vieja tan fea, el joven le respondió que a él le parecía muy hermosa.

Nivel interpretativo

El joven representa a los hombres que, estando casados con mujeres hermosas, prefieren pagar por otras más feas y cometer adulterio. Lo mismo es sucede los que se sienten más atraídos por el diablo que por Dios, viéndolo más hermoso y poderoso.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita de san Agustín: “*Señor, tú feciste todas las cosas; a quien tú paresces hermoso todas las cosas le parescen hermosas; et á quien té paresces bueno todas las cosas le son buenas; é aquellos son bienaventurados que creen que tú eres bien cumplido é bien acabado, é que ninguna cosa sin tí non les es buena nin les parece bien*”.

Comentarios

El propio autor del *Libro de los gatos* comenta que este ejemplo pretende difundir un mensaje idéntico al séptimo, “Ejemplo del búho con la liebre”. Cabe destacar también el doble sentido del nivel interpretativo: por un lado, la crítica al hombre adúltero; por la otra, al que le da la espalda a Dios a favor de una vida pecaminosa.

IX. Ejemplo del gato con el ratón

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un gato que vivía en un monasterio se había comido todos los ratones del lugar excepto uno, el más grande de todos. Para conseguir su objetivo, el gato se disfraza de monje y se une a la comunidad religiosa del monasterio, por lo que el ratón le cree un santo y baja la guardia. Cuando el gato tiene la oportunidad ante la confianza del ratón, se lanza sobre él y le clava sus garras, diciéndole que no debería haberse fiado de un simple hábito.

Nivel interpretativo

El gato representa a los clérigos codiciosos que se hacen pasar por santos para ganar honores, riquezas y poder. Es un caso similar al de aquellos que toman los hábitos con el propósito de ser nombrados obispos para vivir entre opulencias y, cuando son descubiertos, se niegan a rectificar. Todo lo contrario les sucede a los clérigos escolares, que tras una vida de sacrificios desinteresados en pro de la Iglesia, mueren sin beneficio personal alguno.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

La crítica hacia la alta jerarquía eclesiástica se complementa en este ejemplo con una defensa acérrima del párroco humilde o clérigo de baja categoría, al que el autor llama “clérigo escolar”. El tema del paso del tiempo y la inevitable muerte, en esta ocasión, se reafirma con la idea de que no sólo se lleva todo lo conseguido vilmente por el pecador, sino también la vida y el alma de quien nada ha ganado para sí y todo lo ha hecho por piedad y compasión.

Referentes

La fábula *La comadreja médico y las gallinas*, del mismo modo que para el ejemplo cuarto del *Libro de los gatos*, es un referente para este noveno, en que un gato finge convertirse en monje para conseguir cazar un ratón gracias a la benevolencia que les otorgan los hábitos. La moraleja sobre el hombre prudente que advierte el mal de Esopo, en este caso, no surge efecto, ya que el ratón peca de imprudencia y cae en sus garras. El autor del *Libro de los gatos* compara el gato (o la comadreja esópica) con los clérigos que ansían riquezas y poder tras una máscara de santidad.

X. Ejemplo de las propiedades de las moscas

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

Hay muchas categorías de mosca: la que hace daño, la que se ensucia y la que hace ruido.

Nivel interpretativo

Las moscas que hacen daño representan a los clérigos que acumulan riquezas y no las reparten entre los más pobres.

Las moscas que se ensucian representan a los clérigos que tienen mujer e hijos, que viven en la lujuria y no se arrepienten de ello.

Las moscas que hacen ruido representan a los clérigos que tienen mujeres, caballeros y escuderos y que, como a los anteriores, todo se lo quitará la muerte cuando llegue el momento.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El tema de la muerte que todo lo consume, como en el ejemplo IX, “Ejemplo del gato con el ratón”, se repite en esta ocasión para escarmiento de los religiosos que codician bienes y se rodean de ellos. La comparación de los diferentes pecados que cometen con las tipologías de la mosca, pese a todo, no se corresponde por ningún sentido figurativo especial, de modo que se asemejan en gran manera los clérigos representados como moscas que hacen ruido con los dos anteriores.

XI. Ejemplo de los ratones

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un ratón doméstico invitó a un ratón de campo a comer bajo techo, asegurándole que las viandas que conseguiría serían mucho mayores en calidad y en cantidad. Cuando el ratón de campo aceptó la invitación y fue a la casa, el doméstico le explicó que debía salir del agujero, ir bajo la mesa de los hombres y recoger la comida de allí caía. El ratón de campo así lo hizo y fue atacado por el gato, de modo que durante la huída perdió la comida y casi su propia vida. En el agujero nuevamente, el ratón de campo le dijo al doméstico que prefería las penalidades del exterior que la compañía felina del interior.

Nivel interpretativo

El ratón doméstico representa a los eclesiásticos usureros que viven de las riquezas de la Iglesia pese al peligro del gato que acecha, que representa al diablo, dispuesto a llevarse sus almas de pecadores. Lo mismo sucede a reyes, señores y ciudadanos que toman y roban lo que no es suyo y, si no se arrepienten, acaban arrastrados por el diablo hacia el infierno.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Referentes

No se ha encontrado ningún referente en las fábulas de Esopo para este ejemplo, aunque sí en el índice tipológico de relatos de Stith Thompson. La clasificación correspondiente a este tipo de cuento folklórico es la 112, titulada “El ratón de campo visita al ratón de ciudad”.

XII. Ejemplo de la bestia altilobí

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

La bestia llamada altilobí frecuenta las zonas más pobladas por árboles bajos y de espeso ramaje. Cuando su gran cornamenta se enreda en esta espesura, profiere fuertes gritos y los cazadores la descubren y matan.

Nivel interpretativo

La bestia altilobí representa a los delincuentes, ladrones y asesinos que no pueden dejar sus actividades y rehacer su vida, ya que tras cada delito enredan su alma un poco más en el pecado. Es el mismo caso de los jugadores, los bebedores y los comilones.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Referentes

La fábula esópica *El ciervo en la fuente* es una de las más conocidas en la actualidad: un ciervo contempla su reflejo en una fuente de agua y se enorgullece de su cornamenta, mientras que sus delgadas patas le causan vergüenza. Cuando se le presenta un león y le ataca, el ciervo huye velozmente gracias a sus odiadas patas, pero internándose en un bosque queda atrapado y a merced de su atacante por culpa de su bellísima cornamenta. La moraleja de la historia es la siguiente: “*Así mismo, en los peligros, los amigos en quienes no confiábamos son los que nos salvan, y aquellos de quienes estábamos más seguros nos traicionan*”.

El *Libro de los gatos* presenta a un animal llamado altilobí, quizá un antlope, para ofrecer una moraleja distinta tras una fábula casi idéntica. El nuevo mensaje asimila la bestia altilobí con los malhechores y los cuernos, con los pecados que sus almas van acumulando.

XIII. Ejemplo del gusano hidrus

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

El gusano hidrus se mezcla con el lodo, penetra en el interior del cocodrilo cuando duerme, le muerde en el corazón y le mata.

Nivel interpretativo

El gusano hidrus es Jesucristo, que se ensució con el pecado del hombre para acceder al diablo, penetrar en su interior y matarlo. De este modo, tras la Pasión y la Crucifixión, todo hombre que se arrepienta sinceramente de sus pecados puede salvar su alma de los tormentos del infierno.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Resulta curiosa la comparación de Jesucristo con un animal tan ínfimo como el gusano, que por otro lado es de una especie totalmente inventada por el imaginario del autor. Otro aspecto destacable de este ejemplo es la asociación de la Crucifixión con una nueva concepción de la redención de los pecados del hombre: si bien el catolicismo tradicional considera la Crucifixión de Jesucristo como un perdón globalizador y ejemplar del pecado humano, el autor del *Libro de los gatos* considera que antes de este hecho el hombre no podía ser perdonado de sus pecados (se entiende que ni siquiera el arrepentimiento servía para lavar el alma de cualquier mal cometido).

XIV. Ejemplo de lo que acaeció entre el zorro y el lobo

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un zorro cayó desafortunadamente en el fondo de un pozo. Cuando un lobo le vio y le preguntó qué hacía allí, el zorro le respondió que estaba comiendo grandes peces y que, si quería, podía bajar y compartir la comida con él. Para ello le dio las instrucciones necesarias, de modo que mientras el lobo descendía por un lado gracias a un mecanismo de poleas, permitía que el zorro ascendiera nuevamente por el otro. Viendo que ahora el zorro estaba fuera del pozo, el lobo le preguntó por segunda vez qué hacía, a lo que el zorro respondió que, harto ya de comer, se marchaba. Al día siguiente, cuando los hombres descubrieron al lobo en su pozo, le sacaron y le propinaron una paliza tal que lo dejaron muerto.

Nivel interpretativo

El zorro representa al diablo, que ayuda al hombre a caer en el pecado y después sus secuaces lo atormentan.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Referentes

La fábula *El zorro y el cabrito* de Esopo cuenta como un zorro quedó atrapado en el interior de un pozo y, mediante la astucia y el engaño, consiguió que un cabrito descendiera y le ayudara a salir ofreciéndole el apoyo de su espalda para subir. Estando ya el zorro fuera, se desentendió de su salvador acusándole de descerebrado por entrar sin saber cómo salir. La moraleja de la fábula es la siguiente: “*Del mismo modo, las personas cuerdas también deben considerar antes que nada cómo pueden acabar sus acciones, y después realizarlas*”.

El ejemplo catorceavo del *Libro de los gatos* ofrece una versión algo diferente de esta fábula. Aquí, el zorro es ayudado por un lobo, que desciende al pozo también engañado pero dentro de un cubo y, gracias a un mecanismo de poleas, el zorro consigue salir de él en el interior de un cubo opuesto. Como es habitual en este ejemplario medieval, el personaje malvado se compara con el diablo, ofreciendo al lector una moraleja también diferente de la fábula esópica.

La versión del *Libro de los gatos*, más que descender directamente de la fábula anteriormente citada, se enmarca en la tradición folklórica recogida por Stith Thompson en su índice tipológico de relatos, concretamente en los números 30, titulado “El zorro engaña al lobo para que caiga en el agujero”, y 32, titulado “El lobo desciende al pozo en un cubo y rescata al zorro con otro”.

XV. Ejemplo del león, el lobo y el zorro

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

El león, el lobo y el zorro acuerdan comerse el resultado de su caza en común. El león caza un buey; el lobo, un carnero, y el zorro, un asno. Cuando llega el momento de compartir la caza, el lobo sugiere que cada uno se coma el fruto de su trabajo, a lo que el león responde matándolo. El zorro, ante esta situación, sugiere al león que coma cuánto le apetezca y le deje las sobras. El león sorprendido, le pregunta el motivo de estas amables palabras, respondiendo el zorro que la muerte de su compañero es el único motivo.

Nivel interpretativo

Dios castigó a Satanás, Adán y Jesucristo como ejemplo para la humanidad, ya que es más efectivo castigar al grande para aleccionar al pequeño que al revés. El hombre, pese a todo, no ha aprendido la lección y sigue pecando.

En el ejemplo, el león representa también a los señores feudales, que llegan a matar a quien les dice una verdad que no quieren oír. De este modo, muchos hombres, como el zorro del ejemplo, prefieren el regocijo de sus señores con buenas y amables palabras por miedo a ser castigados si les dicen las verdades.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene dos citas bíblicas, una de Dios y otra de Jesucristo, para acompañar el nivel interpretativo que el autor deduce de sus personajes; ninguna de estas dos citas se puede utilizar para el nivel pragmático.

Comentarios

Por primera vez, el autor extrae un sentido figurado del nivel narrativo que no se corresponde a la comparación entre los animales protagonistas y los hombres. En este sentido, la lección moral que nos expone utiliza a tres importantes iconos del catolicismo (Satanás, Adán y Jesucristo) para ejemplificar el castigo que merecen los pecados propios o ajenos, aunque sea para prevenir futuras malas acciones. El uso de estos tres personajes fuera del nivel narrativo establecido podría considerarse como un ejemplo dentro de otro ejemplo.

Por otro lado, la crítica hacia el feudalismo y las injusticias cometidas por los señores se establece nuevamente como un tema reiterativo. Algunos estudios han considerado esta voluntad de escarmiento del sistema feudal como la respuesta a la grave crisis social que se vivía durante el siglo XIV, desde los abusos señoriales hasta la escasez de recursos para los siervos.

Referentes

La fábula *El león, el asno y el zorro* explica el trato acordado por estos tres animales para cazar juntos y repartirse las piezas. El león ordenó al asno que hiciera el reparto y éste juntó tres partes iguales, por lo cual recibió la muerte a manos del león. El zorro, por el contrario, partió la caza en dos montones desiguales: uno grande para el león y otro pequeño para él. El motivo de esta actuación fue la muerte de su compañero el asno. La moraleja que Esopo redacta para esta fábula es la siguiente: “*Esta fábula quiere decir que los hombres se vuelven prudentes viendo las desgracias de los otros*”.

El ejemplo del *Libro de los gatos* es casi idéntico, aunque sustituye el asno por un lobo. Por lo demás, los hechos suceden del mismo modo y la moraleja es la misma, aunque relacionada con el catolicismo y la situación socio-política de la época.

XVI. Ejemplo del ratón que comió el queso

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un ratón comía de un queso que un hombre guardaba celosamente en el interior de un arca. El hombre decidió acabar con este expolio y metió a su gato en el interior del

arca, con el objetivo de que se comiera al ratón. Una vez dentro, el gato no sólo se comió al ratón, sino que acabó dejando al hombre sin una sola pizca de queso.

Nivel interpretativo

El ratón representa a algunos capellanes que gastan dinero de la Iglesia. Cuando su obispo se da cuenta y los sustituye, los siguientes capellanes, representados por el gato, acaban gastando todo el dinero restante.

Lo mismo les sucede a los obispos que colocan frente a una parroquia a un clérigo iletrado, que no sólo deja de aleccionar al pueblo, sino que aprende de sus vicios y pecados. El ratón representa a estos clérigos iletrados, que permiten el pueblo viva en pecado y además ensucian su alma, mientras que el gato representa al diablo, que se lleva al infierno al uno y al otro.

Otra posible versión es la de los señores feudales que, para controlar a sus siervos, se sirven de un alcalde. Éste, cuando trata por igual a justos y a pecadores, es representado por el gato.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

La interpretación del ejemplo en relación al feudalismo y sus cargos públicos municipales no resulta suficientemente clara, ya que el autor no profundiza en ello.

Referentes

Aunque la intención es distinta, podría relacionarse el ejemplo decimosexto del *Libro de los gatos* con la fábula *El zorro con el vientre inflado* de Esopo. En esta, un zorro roba la comida de unos pastores y se esconde en el hueco de un árbol para devorarla, pero acabado el festín se da cuenta de que no puede salir porque tiene el vientre demasiado hinchado. La moraleja dice: “Esta fábula quiere decir que el tiempo resuelve las dificultades”.

El ejemplo en cuestión del *Libro de los gatos* explica como un hombre, sabiendo que un ratón entra en el baúl donde guarda el queso, introduce un gato en él que acaba comiéndose el ratón y el queso. La moraleja del ejemplario medieval hace referencia a las injusticias que algunos clérigos y señores feudales cometen cuando roban el dinero de sus parroquianos o vasallos.

El punto de contacto entre ambos textos es la glotonería del animal (zorro o gato) que se queda encerrado para satisfacer su desmesurado apetito. Tanto Esopo como el autor del *Libro de los gatos* coinciden en comparar esta acción con el pecado: la gula en el caso del primero y la avaricia y el ladroncio, en el del segundo.

XVII. Ejemplo de los canes y los cuervos

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

Los canes, cuando encuentran un animal muerto, se lo comen. Mientras tanto, los cuervos revolotean sobre ellos esperando a que los canes acaben su comida. Llegado este momento, los cuervos se abalanzan sobre la presa y roen todo lo que queda sobre los huesos.

Nivel interpretativo

Los canes representan a los cardenales, los arzobispos y los arcedianos que desgastan a los capellanes y clérigos pobres. Los cuervos representan a los hombres y escuderos al servicio de la alta jerarquía eclesiástica, que después de sus señores acaban de roer a los clérigos de bajo rango.

Lo mismo sucede a los reyes y señores feudales, representados por los canes, que consumen a sus siervos hasta que sólo les quedan los huesos, que serán roídos por sus hombres, representados por los cuervos. Esto sucede porque los siervos y vasallos no son tenidos en mayor consideración que los animales.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Nuevamente, el feudalismo y la alta jerarquía de la Iglesia católica son objeto de dura crítica por parte del autor. En este caso, el trato que unos y otros ofrecen a sus vasallos es el motivo principal del ejemplo, que reivindica una mayor consideración del pueblo por parte de sus superiores.

XVIII. Ejemplo del ratón y la rana con el milano

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un ratón pidió a una rana que le ayudara a cruzar el río. La rana le aconsejó que se atara a una de sus patas, porque de este modo el salto sería más fácil y seguro. Estando ya en el aire, un milano los cazó y se llevó a ambos animales.

Nivel interpretativo

El milano representa al diablo, que se lleva de una sola vez las almas de los clérigos ignorantes (rana) y las dignidades que se les han ofrecido sin merecerlas (ratón).

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

XIX. Ejemplo del lobo con los monjes

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un lobo solicitó su ingreso en un convento de monjes. Habiéndole ya dado todo lo que era necesario, le dejaron rezando el *Pater noster*, pero en lugar de “*pater noster*”, el lobo sólo podía decir “cordero” o “carnero”.

Nivel interpretativo

El lobo representa a los clérigos que, en vez de aprender las reglas de la vida espiritual, sólo piensan en placeres como las buenas comidas y el vino.

Lo mismo sucede a algunos hombres que han envejecido rodeados de maldades y, por mucho que les hayan castigado, jamás cambian sus viejas costumbres.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene dos proverbios que refuerzan su nivel interpretativo, especialmente por lo que se refiere a la comparación del lobo con los hombres viejos. Son los siguientes: “*Onde el hombre viejo antes le podrás quebrantar que non doblar*” y “*Toma mal rocin, pónle buena silla é buen freno cuanto bien podieres, é nunca podrás dél facer buen caballo en cuanto vivas*”.

Referentes

Las fábulas *La comadreja médico y las gallinas* (ver páginas 73 y 75), *El zorro y el leñador* y *El labrador y el lobo* sirven de fuentes al ejemplo decimonoveno del *Libro de los gatos*, que reincide en la lección de la maldad descubierta tras una máscara de bondad. Las tres fábulas esópicas anotadas tienen esta misma moraleja común. El ejemplario medieval, como es costumbre, adapta esta lección al terreno de la religión y a la crítica contra la falsedad de algunos clérigos (a menudo de la alta jerarquía eclesiástica).

XX. Ejemplo de las ovejas con el lobo

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Las ovejas denunciaron al lobo frente al león porque se había comido a muchas de sus compañeras. El león reunió a su corte y pidió consejo, a lo que los puercos espines respondieron defendiendo al lobo, ya que había compartido con ellos la comida en muchas ocasiones. Las ovejas insistieron en la denuncia y el león acabó

castigando al lobo y a los puercos espines, por intentar encubrirlo y compartir el fruto del crimen.

Nivel interpretativo

El lobo representa a los ricos, que roban y destruyen a los hombres llanos, que son representados por las ovejas. Los puercos espines son los cómplices de los ricos, que les ayudan a vivir con falsa honradez y comparten con ellos el botín de sus maldades. Pero en el Día del Juicio Final, los hombres denunciarán a los ricos y sus cómplices y Dios les castigará.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita de un personaje no identificado (el autor le califica de doctor) y que hace referencia al discurso que Dios realizará en el Día del Juicio Final: *“Vístesme desnudo é non me vestistes nin me acorristes; id, malditos, al infierno para siempre jamás. Pues nuestro Señor dijo esto á los hombres porque non facian bien lo suyo, ¡cuánto mas dirá á aquellos que tomaron de lo ajeno en testimonio!”*.

Comentarios

Nuevamente, el autor ataca a los que acumulan riquezas cometiendo pecados: robando y castigando injustamente a los más débiles. Se renueva de este modo su compromiso con las clases más desfavorecidas de la sociedad medieval, que se englobarían en los vasallos (sometidos por los señores feudales) y los clérigos de bajo rango eclesiástico (sometidos por sus superiores).

XXI. Ejemplo del hombre bueno con el lobo

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un hombre que quería ir de romería encomendó el cuidado de sus doce ovejas a un lobo, que cada día se comía tres. Cuando el hombre volvió y pidió explicaciones, el lobo dijo que las ovejas habían muerto a causa del mal tiempo. El hombre pidió entonces las pieles de las ovejas y, una vez en sus manos, descubrió en ellas las marcas de la dentadura del lobo, por lo que le hizo ahorcar.

Nivel interpretativo

El hombre representa a Dios, que encomienda el cuidado de sus ovejas al lobo, que representa a los obispos y capellanes que pierden ovejas por culpa de sus malos ejemplos y consejos. Lo mismo les sucede a algunos hombres que, yendo a vivir a la casa de sus señores, sólo piensan en el engaño y la traición (éstos son parecidos al zorro y el gallo).

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Parece que el autor mezcla dos ejemplos del original latino o, de otro modo, hace referencia a otro ejemplo diferente y no conocido por el lector. Al final del ejemplo XXI, “Ejemplo del hombre bueno con el lobo”, el autor compara a los hombres que conspiran contra sus señores con el zorro y el gallo, un motivo que aún no ha aparecido en el *Libro de los gatos*.

Referentes

La fábula *El lobo y el pastor* de Esopo explica la misma situación que el ejemplo vigésimo primero del *Libro de los gatos*: un hombre ingenuo confía su rebaño a un lobo creyendo en su fidelidad, pero el lobo aprovecha la confianza para saciar su apetito y traicionar al hombre. La moraleja de Esopo dice lo siguiente: “*Asimismo, aquellas personas que dejan un depósito en manos de avaros y codiciosos son, como es natural, defraudadas*”.

En el *Libro de los gatos*, el lobo son los malos clérigos que descarrían el rebaño de Dios con malos consejos y peores ejemplos. La moraleja también es distinta, ya que Esopo hace referencia a cuestiones materiales, mientras que el ejemplario medieval se centre exclusivamente en aspectos morales. Por lo demás, el relato es muy similar.

XXII. Ejemplo de lo que acaeció a los hombres con los asnos

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Unos hombres, yendo de romería, cargaban mucho a sus asnos y los azotaban cuando ya no podían andar más. Un día se cruzó un león en su camino y los hombres echaron a correr. Los asnos, viendo esta reacción, acordaron disfrazarse de leones para ahuyentar a los hombres y ahorrarse sus palizas. La solución les funcionó tan bien que, ya tranquilos, rebuznaron sin cuidado y fueron oídos por unos hombres que andaban cerca. Descubierta el engaño, los hombres los tomaron y los golpearon más fuerte que nunca.

Nivel interpretativo

Los asnos representan a los perezosos que ingresan en la orden de san Benito para estar ociosos y recibir honores, pero no para servir a Dios. Como los asnos del ejemplo cuando rebuznaron, a estos hombres se les descubre porque hablan de sus vicios y lujurias sin cuidado.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El objeto de crítica de este ejemplo son los benedictinos, seguidores de la orden de san Benito, establecida hacia el año 540. La propia *Regla de san Benito*, en su primer

capítulo, divide a los monjes en cuatro tipologías, dos de las cuales corresponden a los sarabaítas y los giróvagos, calificados de hombres viciosos, ociosos y esclavos de sus deseos (del mismo modo que los que aparecen en este ejemplo del *Libro de los gatos*).

Referentes

En la fábula esópica *El asno disfrazado de león*, menos literaturizada que el ejemplo vigésimo segundo del *Libro de los gatos*, es un zorro quien descubre el engaño del asno. En el ejemplario medieval son un grupo de hombres quienes, viendo la cola de los animales disfrazados, se dan cuenta del engaño. A diferencia de los hombres, el zorro descubre al asno por la voz, y es por este motivo que Esopo extrae esta moraleja: “*Asimismo, algunos ignorantes que, por sus modos altivos, aparentan ser alguien se delatan por su charlatanería*”.

La moraleja del *Libro de los gatos* es diferente, no alude a la soberbia o la altivez, sino a la pereza, concretamente la de los miembros de un orden eclesiástico de la época de su autor.

XXIII. Ejemplo de lo que acaeció a Galter con una mujer

Tipología del ejemplo

Alegoría.

Nivel narrativo

Un hombre llamado Galter decidió ir en busca de un lugar para vivir donde todo fuera goce y no hubiera penalidades. Encontró a una bella mujer recientemente enviudada que le ofreció, si se convertía en su marido, una vida reposada y llena de placeres, pero Galter descubrió que a cambio de todo esto debería yacer en un lecho con un oso, un lobo, gusanos y serpientes, que más tarde o más temprano le matarían y lo devorarían. Galter rechazó y continuó su búsqueda, llegando a un reino sin rey donde le ofrecieron ser el soberano, con riquezas, lujos y placeres; las condiciones para quedarse eran las mismas y Galter volvió a rechazarlas. Siguiendo su ruta, llegó a un rico palacio donde le ofrecieron ser el señor y disfrutar de su opulencia, pero las condiciones no eran diferentes. Por último, Galter encontró a un viejo sentado al pie de un muro y, diciéndole lo que buscaba, el viejo le indicó que, si subía al muro por una escalera de tres peldaños que allí había, encontraría finalmente la felicidad. Galter así lo hizo y halló lo que tanto codiciaba.

Nivel interpretativo

Galter representa a los hombres que buscan riquezas, poder y bellas mujeres. Pero estos hombres, a cambio de los placeres que tanto desean, deben dormir en un lecho desagradable y peligroso (quizá el autor se refiera a los remordimientos que acarrear los pecados de la codicia y la lujuria; de otro modo, también podría referirse al castigo que, por estos mismos pecados, el hombre deberá cumplir en el infierno).

El oso representa a la muerte, que irremediamente todo se lo lleva. El referente del lobo no queda suficientemente claro, aunque parece ser que se le define como la codicia que se lleva los bienes de los muertos. Los gusanos representan, al igual que

el oso, la muerte que todo lo consume. Las serpientes representan los diablos que llevan las almas de los pecadores al infierno.

La escalera de tres peldaños representa la escalera dorada de Jacob, en la cual el primer peldaño es el arrepentimiento; el segundo, la confesión sincera, y el tercero, la penitencia.

La felicidad que finalmente encuentra Walter es la del cielo, que consigue sólo después de recibir el perdón de Dios a todos sus pecados (habiendo superado los tres pasos relacionados con los tres peldaños de la escalera).

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita del *Libro Eclesiástico*: “*Cuando muere el hombre, heredarlo-han serpientes é bestias é gusanos*”, en referencia a la comparación que se establece entre los lechos que se le ofrecen a Galter y la muerte. Más adelante, el autor transcribe una cita bíblica atribuida a Jesucristo: “*Si fueres ofrecer al altar é se te membrare en el camino que tienes tuerto a tu vecino ó á tu prójimo, deja la ofrenda é vé, é fazle emienda; é desque le hobieres fecho emienda, tórnate á ofrecer*”.

Comentarios

Este ejemplo es quizá el más enigmático del *Libro de los gatos*. La parábola de Galter, que para conseguir la felicidad debe someterse a la dura prueba del lecho de la muerte, representada por los animales salvajes, no contiene una explicación suficientemente resolutive. Después de rechazar una felicidad que debería pagar con muy alto coste, la prueba definitiva que finalmente le otorga la vida plácida que desea no tiene en apariencia ninguna lógica.

Esto sucede porque el ejemplo se interrumpe inesperadamente y se retoma en el texto correspondiente al ejemplo XXVII, “Ejemplo de una oveja blanca y de un asno y un cabrón”. Quien lee únicamente el ejemplo de Galter no puede entender qué significan los animales salvajes que yacen en el lecho que se le ofrece, ni siquiera puede llegar a comprender el final de la narración: el muro y la escalera con tres peldaños.

Por último, cabe destacar la referencia que el autor hace de un tal *Libro del Oso* (?) al final del ejemplo, cuando lo compara con una fábula desconocida que explica como una osa perdió a sus cachorros (sin decir ni cómo ni por qué).

Referentes

No se ha encontrado ningún referente en las fábulas de Esopo para este ejemplo, aunque sí en el índice tipológico de relatos de Stith Thompson. La clasificación correspondiente al primer episodio de este ejemplo es la 1730, titulada “La persona, etc., visita a la bella mujer”. Este es el único ejemplo del *Libro de los gatos* en que aparece la mujer y la belleza femenina como sinónimos de tentación y pecado, algo curioso en una sociedad tan misógina como la medieval (cf. *L'espill o Llibre de les dones*, de Jaume Roig).

XXIV. Ejemplo del zorro con las gallinas

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un zorro que tenía hambre pidió a unas gallinas que le dejaran entrar en el gallinero, donde podría resguardarse del frío y descansar, prometiendo no hacerles ningún daño. Las gallinas no querían de modo alguno, pero el zorro les dijo que, si moría, ellas serían las culpables. Conmovidas, las gallinas aceptaron y, en cuanto hubo descansado lo suficiente, el zorro olvidó su promesa y las atacó.

Nivel interpretativo

El zorro representa a algunos hombres que piden caridad y asilo en los monasterios y que, cuando los monjes consienten, se hospedan en ellos para pedir las mejores viandas, bebida y vestidos de lo más lujoso. Estos hombres abusan de la bondad de los monjes hasta que, sintiendo envidia de ellos o del abad, les acusan e incriminan falsamente de los peores pecados.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

En este caso, la crítica del autor se dirige no a los monjes o sus superiores, sino a quienes abusan de ellos y ensucian su reputación con mentiras. Si bien todas las críticas vistas hasta el momento en el *Libro de los gatos* atacaban la impureza de ciertos estamentos de la Iglesia, en este ejemplo también se culpa a ciertos fieles de la reputación que debían tener los representantes del catolicismo en la época.

Referentes

La fábula *La comadreja médico y las gallinas* (ver páginas 73, 75 y 81) sirve de punto de partida también a este ejemplo, como a otros tres del *Libro de los gatos*. En este caso, el relato es aún más fiel al de la fábula esópica, ya que sólo se sustituye el personaje de la comadreja por el del zorro. La moraleja también es la misma, aunque aplicada a la disciplina religiosa en el caso del ejemplario medieval (comadreja o zorro como malvado intruso que corrompe los valores de la Iglesia).

XXV. Ejemplo de lo que acaeció al zorro con las ovejas

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Las ovejas de un rebaño conocían tan bien a un zorro próximo que, bajo ninguna circunstancia, se exponían a sus ataques. El zorro pensó en una ocasión que, si se disfrazaba él de oveja, podría acceder al rebaño sin despertar la alarma y comer cuantas ovejas quisiera.

Nivel interpretativo

El zorro representa los falsos clérigos que, para pasar por buenos cristianos, se confunden con ellos y intentan aparentar lo mejor posible una falsa santidad. Algunos de ellos sólo pretenden engañar a los hombres ricos para apropiarse de sus riquezas y bienes.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Definiendo a los falsos clérigos del ejemplo, el autor exclama “*onde mas querria yo un moro ó judío por vecino que non tal religioso*”. Más adelante escribe “*é si yo supiese que las vestiduras blancas me hiciesen santo, tantas me vestiria una sobre otra, fasta que non pudiese mas traer*”, una conclusión que no carece de comicidad e ironía, recordando además el conocido proverbio “el hábito no hace al monje”.

XXVI. Ejemplo del Conde con los mercaderes

Tipología del ejemplo

Lección.

Nivel narrativo

Un conde y sus hombres acostumbraban a asaltar a cuantos pasaban por un camino, de modo que todos los viajeros huían de ellos con solo verlos. El conde decidió que, para no levantar sospechas, se disfrazaría de moje del Cister. Hecho esto, le encontraron unos mercaderes que, confiados, no huyeron, de modo que el conde y sus hombres se quitaron las falsas vestimentas, los mataron y les quitaron todo lo que llevaban.

Nivel interpretativo

El conde representa a algunos clérigos que, pareciendo muy nobles y santos, se acercan a los hombres ricos para robarles todo lo que poseen.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Referentes

La fábula *El labrador y el lobo* (ver página 81), como en el caso del ejemplo decimonoveno, es la fuente esópica de este relato. También puede relacionarse el ejemplo con las fábulas *La comadreja médico* y *las gallinas* y *El zorro y el leñador*, también como en el caso del ejemplo diecinueve, siempre haciendo referencia al tema del engaño bajo una apariencia bondadosa.

XXVII. Ejemplo de una oveja blanca, un asno y un cabrón

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Una oveja blanca, una negra, un asno y un cabrón conversaban. Dijo la oveja blanca que el color de su piel reflejaba su honestidad interior. Respondió la negra que ella era menospreciada por su color, porque por dentro era hermosa, y que a causa de su exclusión odiaba el mundo y lo consideraba sucio. El asno afirmó ser el más santo de los cuatro, porque tenía unos hombros en forma de crucifijo. Por último, el cabrón dijo que el más santo era él, ya que jamás quiso mejorar su rudo aspecto para parecer más hermoso que nadie.

Nivel interpretativo

La oveja blanca representa a los monjes de la orden del Cister o los canónigos reglares de la orden de Premostratenses. La oveja negra representa a todos aquellos que visten hábitos negros. El asno representa a los monjes que visten hábitos con una cruz, como los del Hospital, los templarios o los de San Juan.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El ejemplo XXVII, "Ejemplo de una oveja blanca y de un asno y un cabrón", retoma de improviso el tema del anteriormente visto ejemplo XXIII. En plena interpretación del nivel narrativo, el autor interrumpe el texto para continuar con el anterior, también interrumpido. Todo lo que a partir de este punto se dice ha sido expuesto ya en los comentarios de aquel ejemplo.

XVIII. Ejemplo de los dos compañeros

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Dos compañeros que marchaban juntos encontraron un grupo de simios en su camino y decidieron hacer una apuesta: a ver quién saca mejor partido, el que mienta o el que diga una verdad. Llegando hasta el grupo, el mentiroso dijo al jefe de los simios que parecía un poderoso rey acompañado de la más hermosa corte del mundo; en agradecimiento, los simios le obsequiaron con buena comida, joyas y grandes riquezas. El otro compañero se acercó entonces y dijo al cabecilla de los simios que jamás había visto un grupo tan sucio y desaliñado como el suyo; sumamente molestos, los simios le arrancaron los ojos y le abandonaron a su suerte. Estando allí, el hombre sincero, llamado ahora Buena Verdad, oyó cómo se le acercaba un gran grupo de animales salvajes y subió al primer árbol que encontró, desde donde pudo oír como el zorro explicaba a las demás bestias una curiosa historia: cerca de allí había un reino gobernado por un rey ciego y una princesa muda, a quienes se podía

fácilmente curar gracias a un secreto que sólo el zorro conocía. Habiendo escuchado la fórmula para sanar al rey y a su hija, Buena Verdad pidió ayuda unos carreteros que encontró para que le acompañases hasta aquel reino.

Una vez allí, Buena Verdad se presentó en palacio como el hombre que podía guarecer a los gobernantes. El rey, obedeciendo sus consejos, recuperó la vista, del mismo modo que Buena Verdad recuperó también la suya. Además, la princesa pudo volver a hablar gracias al secreto desvelado por él. Gracias a esto, la corte entera le hizo muchos honores.

Poco después, Buena Verdad encontró de nuevo a su compañero, que le preguntó cómo había recuperado la vista, ya que él tenía un hijo ciego y le quería curar. A pesar de ser mentira, Buena Verdad respondió a su compañero, llamado ahora Mala Verdad, explicándole toda la historia acontecida. De este modo, Mala Verdad se acercó hasta el árbol donde se reunían las bestias salvajes para escuchar qué otros secretos contaban, pero con tan mala suerte que el zorro le descubrió escondido en la copa del árbol y mandó al oso que le hiciera bajar. Mala Verdad fue despedazado y comido por todas las bestias para purgar su osadía.

Nivel interpretativo

El autor no establece ninguna relación entre los personajes del ejemplo y tipologías de personajes o conductas morales de la vida real.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una moraleja final que dice así: *“Deben parar mientes aquellos que quieren hacer ó decir traiciones ó falsedades, que si non se fallan mal á un año, fallarse han a dos, et si non, fallarse han á los diez ; et si por ventura non lo facen por consejo ó por mandato alguno, aquellos que gelo consejan ó gelo mandan, aquellos los tienen despues por partes; et aunqueen su vida non se fallen mal, fallarse han despues en la muerte, do les da Dios tan mal gualardon por ello, commo dieron las animalias á Mala Verdad”*.

Comentarios

Pascual de Gayangos comenta en una nota a pie de página que esta narración se asemeja al ejemplo XLIII del *Libro de Patronio*, de don Juan Manuel, titulado “De lo que contesció al bien et al mal, et al cuerdo con el loco”. De hecho, en este ejemplo se explica como el conde Lucanor pide consejo a Patronio sobre cómo tratar a dos vecinos suyos: el uno, gran amigo suyo pero que a menudo le causa enojo; el otro, indiferente para él pero que a veces le ha hecho grandes favores. El sabio Patronio explica a su señor una parábola en que el Mal engaña continuamente al Bien hasta que sus propias burlas y mentiras acaban por traicionarlo, teniendo que reconocer su maldad y arrepentirse de ella. Don Juan Manuel finaliza la narración con los siguientes proverbios: *“Siempre el Bien vence con bien al Mal, sufrir al hombre malo poco val”* y *“Siempre el Bien vence al Mal, bien en sufrir y el mal malo poco val”*.

XXIX. Ejemplo de la avispa con la araña

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

El avispa apuesta un cuartal de vino a que puede volar más en un solo día que la araña en diez años. Antes de realizar la prueba, el avispa pide tomar el vino de la apuesta bajo un árbol, a lo que la araña responde que en su casa lo tomaran más placenteramente. El avispa acepta y, estando sobre la telaraña, comienza a revolverse y sólo consigue quedar cada vez más prisionera. La araña finalmente acaba comiéndose a su engañada prisionera.

Nivel interpretativo

La araña representa al diablo, que tiende astutas trampas a los hombres inclinándolos siempre al pecado y al vicio, ya sea mediante la promesa de riquezas o mujeres. La telaraña representa lo conocido como la cortina del diablo, donde el hombre se aprisiona cada vez más si no sabe escapar de su vida pecaminosa mediante el arrepentimiento.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El autor hace referencia al ejemplo XXIII, “Ejemplo de lo que acaeció a Galter con una mujer”, anteriormente comentado. Para ello, el autor del *Libro de los gatos* pone a Galter como ejemplo de hombre que aprende a evitar el pecado y, en última instancia, asciende hasta la mayor de las felicidades gracias al arrepentimiento, la confesión sincera y la penitencia.

XXX. Ejemplo de la mariposa

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Una mariposa volvía de sobrevolar los más bellos árboles frutales y flores de los campos hasta que llegó a un estercolero, donde la esperaba su mujer. La mariposa le confesó entonces que jamás había estado en un lugar tan maravilloso como aquel estercolero sucio y pestilente.

Nivel interpretativo

La mariposa representa a algunos clérigos que pasan ante las más bellas flores, que son los mártires y los confesores, sin prestar siquiera atención. Por otro lado, cuando estos mismos clérigos llegan a un horrendo estercolero, que representa los vicios y placeres mundanos, creen estar en la mejor compañía posible.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita bíblica: “*Toda mala mujer así como estiércol será fallada en el infierno*”. El autor aún transcribe otra cita, en esta ocasión de san

Agustín, que dice así: “*En tal manera ha rompido el palacio del corazón é por la fiebre de maldades*”.

Comentarios

Nuevamente, el autor sanciona las relaciones sexuales de algunos clérigos con mujeres, en algunas ocasiones prostitutas (“*barraganas*”). Debía ser ésta una práctica muy frecuente en la época para que, en tantas ocasiones, el autor del *Libro de los gatos* la utilice como pretexto para acusar a la jerarquía eclesiástica de inmoralidad explícita ante los ojos de Dios y para con el pueblo.

XXXI. Ejemplo del águila con el cuervo

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un águila se aquejaba de los ojos y pidió al cuervo, que era el médico de las aves, que la ayudase como supiera. El cuervo consintió, le preparó una pasta de cebolla y se la aplicó en los ojos, dejándola completamente ciega. Hecho esto, el cuervo se comió los polluelos del águila y le dijo que, aprovechando su ceguera, había podido cumplir un deseo que jamás hubiera hecho por miedo mientras su vista estaba sana.

Nivel interpretativo

El águila representa al prelado, que mantiene los ojos bien abiertos para no caer en pecado y poder servir plenamente a Dios. Los polluelos y el cuervo representan al diablo, que ciega al prelado con posesiones materiales para que descuide sus pensamientos ultramundanos y poder así robarle a sus hijos, que son el pueblo.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El ejemplo contiene una referencia a la *Biblia*, en la que el autor compara la historia del águila y el cuervo con la de Michas, Gabet y Galeat, del primer libro de los *Reyes*. Más adelante, se comentan también algunos aspectos inconexos de una fábula no conocida por el lector donde una “serpiente antigua” ciega los “ojos espirituales” para que no puedan conocer las “cosas celestiales”; Pascual de Gayangos especula a pie de página que este último fragmento debe de estar viciado o quizá le falte alguna palabra que permita su entendimiento.

XXXII. Ejemplo del caballero con el hombre bueno

Tipología del ejemplo

Lección.

Nivel narrativo

Un caballero le preguntó a un letrado cuál es el gozo que los hombres encuentran en el paraíso, a lo que el letrado respondió que ninguno de los sentidos puede captar aquello que Dios ha dispuesto para el hombre en el paraíso. El caballero preguntó si por casualidad habría allí perros y aves para practicar la caza, pero el letrado le respondió que no, por lo que el caballero quedó algo decepcionado. Entonces, el letrado le explicó una historia, según la cual el león ofreció un gran banquete de las más ricas viandas al resto de animales. Ya de vuelta, por el camino, el lobo encontró a una cerda y le preguntó por qué no había ido al festín. La cerda, a su vez, preguntó si en el banquete se habían ofrecido bellotas o somas. El lobo respondió que no, porque en un banquete de tal importancia no se debía servir unos alimentos tan ruines como aquéllos.

Nivel interpretativo

El caballero y la cerda representan a los hombres que, pudiendo hacer méritos para entrar en el paraíso, sólo se dedican a pecar y ensuciar su alma.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene la siguiente cita bíblica: *“Dios amaba los hijos de Israel, é ellos aman a dioses ajenos, é aman vinos de muchas maneras, que se entiende por pecados”*.

XXXIII. Ejemplo del hombre que araba con escarabajos

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un hombre araba sus tierras con dos escarabajos. Cuando otro hombre le preguntó el porqué, le respondió que todo animal que pudiera tirar del arado le era útil. Al terminar la jornada, el hombre recogió sus dos bueyes y se marchó a casa, ya que los escarabajos no le quisieron hacer caso y se quedaron en el campo.

Nivel interpretativo

Los escarabajos representan a los hombres que, pese a recibir advertencias y castigos por parte de Dios, no escarmentan e insisten en vivir como pecadores.

Nivel pragmático

El autor cita un fragmento de la *Biblia* atribuido a Dios: *“Enviévos la muerte en el camino de Egipto matando con mi cuchillo vuestros hijos; é fícevos sentir el olor de vuestros pecados en vuestras narices, é non vos tornastes a mí”*.

Comentarios

El ejemplo incluye una moraleja final en la que el autor comenta la cita bíblica anteriormente transcrita. En ella, el autor se refiere a los hombres que no se vuelcan en Dios ni cuando la fortuna les sonríe ni cuando les gira la espalda: cuando Dios les quita sus bienes y toma las vidas de sus parientes y amigos, la de sus hijos y la suya propia. Llegados a este punto, a las almas de estos pecadores impenitentes sólo les queda el destino del infierno, que el autor llama “*la pena que es sin fin*”.

XXXIV. Ejemplo de las abejas con los escarabajos

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

En una ocasión, las abejas invitaron a unos escarabajos a comer, sirviéndoles dulce miel y delicadas flores; los escarabajos comieron poco y se marcharon. Otro día, fueron los escarabajos quienes invitaron a las abejas, ofreciéndoles estiércol de bueyes y de otros animales; las abejas no probaron bocado y se fueron.

Nivel interpretativo

Las abejas representan a los doctores de la Iglesia católica y a los santos, que invitan a los malos hombres a abandonar el pecado predicando los mandamientos y las leyes de Dios, que son representadas por la miel y las flores; los hombres, pese a todo, no les escuchan y siguen pecando. Por otro lado, los escarabajos representan a los malos hombres, que intentan persuadir a los buenos con sucias palabras y malas obras; los buenos hombres, como en el caso anterior, no les hacen caso y se marchan antes de caer en la tentación.

De otro modo, algunos hombres buenos caen en pecado por no molestar a los que les intentan persuadir, por no parecer estúpidos o por imitar sin criterio alguno el mal ejemplo.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita de san Agustín, que dice: “*Por tal que yo non fuere apartado de los otros, conviéneme ser mas malo que quisiera*”. Más adelante, el autor cita a Séneca: “*Con tales toma compañía que entiendas que te podrán facer mejor, ó que entiendas que tomarás dellos buenas costumbres, é atales recibe en tu casa que puedas facer mejor en tirarte de mala carrera*”.

Comentarios

Cabe destacar la cita profana de Séneca frente a la de san Agustín.

XXXV. Ejemplo del asno con el hombre bueno

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un hombre bueno tenía un asno y un cerdo. El asno labraba todo el día, comía poco y estaba muy delgado; el cerdo, por el contrario, siempre comía, dormía y engordaba sin parar. Al asno se le ocurrió que, si se fingía enfermo, podría llevar una vida tan buena como la del cerdo, y así lo hizo, de modo que también empezó a engordar del mucho comer y poco trabajar. Llegado el día de San Martín, el hombre bueno hizo matar al cerdo y, viendo esto, el asno se levantó de un brinco y volvió a sus deberes, por miedo a que pudiera sucederle lo mismo a él. De este modo, pudo tener años después una plácida muerte.

Nivel interpretativo

El cerdo representa a los hombres ricos que comen, beben y visten bien, pero que no quieren trabajar, aunque también representa a los clérigos que niegan el servicio a Dios y a los usureros que se ganan la vida con el engaño; a todos ellos, el diablo les ahogará en el mar y se llevará sus almas al infierno. El asno representa a los hombres justos que, con esfuerzos y sufrimientos, morirán sólo para ir al paraíso.

Nivel pragmático

El autor introduce en el ejemplo una cita bíblica atribuida a Isaías: “*Por esto enviará nuestro Señor Dios su peste en lugar do son los semejantes a tí*”.

Comentarios

Cabe destacar la relación que el autor establece entre la muerte del rico, el mal clérigo y el usurero con el mar, donde el diablo les deberá ahogar para llevárselos al infierno. Si se trata de una metáfora, en ningún lugar se especifica el porqué si se esclarece su significado.

Referentes

La fábula *El asno y el hortelano* narra la desdicha de un asno que, harto del mucho trabajo y el poco alimento que le proporciona su amo, va a caer cada vez en peores manos. La moraleja de Esopo es la siguiente: “*Esta fábula quiere decir que los criados añoran más a sus primeros amos cuando han conocido otros*”.

En el ejemplo trigésimo quinto del *Libro de los gatos*, similar a esta fábula, un asno envidia la vida de un cerdo, que no trabaja y se alimenta mucho mejor que él. Cuando se da cuenta de la finalidad del cerdo, se arrepiente de su envidia y prefiere seguir trabajando aun comiendo poco que holgazanear y comer mucho para servir de alimento a los demás. El autor del ejemplario medieval establece una comparación entre el cerdo y los hombres ricos y el asno y los hombres justos, con una moraleja no demasiado distinta a la de Esopo.

XXXVI. Ejemplo de la gallina con el milano

Tipología del ejemplo

Bestiario/ Fábula.

Nivel narrativo

La gallina suele llevar sus polluelos bajo el ala, especialmente cuando ve venir al milano. En una ocasión, cuando vio que se acercaba, llamó a todos sus polluelos para que se escondieran, pero hicieron caso de su llamada todos excepto uno, que encontró un gusano e intentó llevárselo al pico. Fue tan poca su suerte que, en el intento, llegó el milano y se lo llevó con él.

Nivel interpretativo

La gallina es Dios, que nos llama siendo pecadores para que nos resguardemos bajo sus alas, donde el hombre puede arrepentirse de sus pecados para recibir el perdón. El milano es el diablo, que se lleva las almas de los pecadores impenitentes.

Nivel pragmático

Por primera vez en todo el *Libro de los gatos*, el autor cambia las citas o los proverbios por un imperativo moral de su propia cosecha: *“Pues, hermanos, nosotros fuyamos á las alas del crucifijo, é lleguemos nos á él por pensamiento de buenas obras, doliéndonos de la su pasion o haciendo los sus mandamientos, é allegándonos así á él serémos salvos”*.

XXXVII. Ejemplo del león con el gato

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

El león invitó a todos los animales a un gran banquete. Entre ellos estaba el gato, que era un gran amigo suyo, y el león le preguntó cuál era su manjar preferido, a lo que el gato respondió que las ratas y los ratones. Sabiendo esto, el león ordenó que se sirvieran ratas y ratones para todos los invitados, aunque el único que los disfrutó fue el gato. El resto de los animales no sólo no comieron, sino que criticaron la decisión del león.

Nivel interpretativo

El gato representa a los hombres que disfrutan hablando de suciedades para agradar a los demás, del mismo modo que gozan sólo con vicios y pecados.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

XXXVIII. Ejemplo del ansar con el cuervo

Tipología del ejemplo

Fábula/ Lección.

Nivel narrativo

Un ansar muy gordo pidió a un cuervo que le ayudara a volar. El cuervo lo intentó varias veces con todas sus fuerzas pero nada pudo conseguir, por lo que el ansar le preguntó por qué no le quería ayudar. El cuervo respondió que, cuanto más lo intentaba, más pesaba el ansar.

Un pecador pidió a un hombre santo que rogara por su alma y para que Dios le alejase del pecado. El hombre santo así lo hizo, pero encontrándose de nuevo al cabo de un año, el pecador le dijo que las oraciones no habían servido de nada. Entonces el hombre santo le pidió que alzara un saco de trigo del suelo y, cuanto más fuerza hacia arriba hacía el pecador, con mayor fuerza tiraba hacia abajo el hombre santo. Preguntándole el pecador a qué se debía aquello, el hombre santo le respondió que, del mismo modo, cuánto más rezaba él por su alma, más se esforzaba el pecador para continuar con su vida de pecados. El hombre santo explicó entonces que la vida es como un sueño, porque el pobre que se sueña rico es aún más pobre al despertar, del mismo modo que el rico que se sueña pobre es más rico cuando despierta.

Nivel interpretativo

No es posible distinguir el nivel interpretativo propiamente dicho del ejemplo. De otro modo, se puede extraer una lección de las últimas palabras que el hombre santo dedica al pecador: la vida es como un sueño, porque el pobre que se sueña rico es aún más pobre al despertar, del mismo modo que el rico que se sueña pobre es más rico cuando despierta. Según esto, el pecador, que es rico en vida, será más pobre que nunca cuando vaya al infierno; por el contrario, el hombre santo, que carece de placeres y riquezas en la tierra, será el más afortunado cuando reside eternamente en el paraíso.

El autor establece también una comparación con el juego del ajedrez, que en el tablero distingue entre reyes y peones, pero cuando estas piezas vuelven a la bolsa no existe distinción alguna entre superiores e inferiores, de modo que un peón puede colocarse por encima de un rey. Con los hombres sucede lo mismo, ya que todos tienen un origen común, pero dependiendo de lo que hagan en vida, si son honrados o pecadores, su destino después de la muerte no será el mismo: un pobre siervo que ha sido santo en vida pasará por delante de un rey que ha sido un pecador, yendo el primero al paraíso y el segundo al infierno.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El presente ejemplo contiene, en realidad, tres ejemplos similares pero independientes: el del ansar y el cuervo, el del pecador y el hombre santo y, por último, el del ajedrez. Mientras que los dos primeros actúan como ejemplos comunes, o sea, como simple texto narrativo, es notorio destacar que el tercero funciona como refuerzo o justificación del nivel interpretativo del ejemplo, algo que no había sucedido hasta ahora. Pero otro hecho no menos destacable es la comparación que el hombre santo establece entre la vida y el sueño, algo que inevitablemente hoy podemos asociar a Pedro Calderón de la Barca y su obra dramática *La vida es sueño*, publicada tres siglos después de la aparición del *Libro de los gatos*.

Referentes

La fábula *La tortuga y el águila* (ver página 71) sirve de punto de partida al ejemplo trigésimo octavo, similar al primero del *Libro de los gatos*. A diferencia de este, el ejemplo trigésimo octavo narra como un ansar pide a un cuervo que le ayude a volar, pero no para aprender este arte, sino para aprovecharse de la capacidad del ave; ya que esta no podía elevarle por su excesivo peso, el ansar, desagrado, regaña al cuervo por el poco esfuerzo que cree hecho.

XXXIX. Ejemplo del milano con las perdices

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

El milano, viendo sus alas y garras, se creyó tan fuerte como el halcón y el águila. Con esta idea, fue a cazar perdices y logró atrapar cinco: dos bajo las alas, dos con las garras y una con el pico. Pero el peso era tanto que, inmediatamente, tuvo que soltarlas a todas.

Nivel interpretativo

El ejemplo no contiene ninguna interpretación de la figura del milano.

Nivel pragmático

El autor, en vez de establecer comparaciones entre el protagonista del ejemplo y alguna tipología de hombre, recurre a un conocido proverbio: “*Quien todo lo quiere todo lo pierde*”.

Referentes

La fábula *El águila, la corneja y el pastor* cuenta la historia de una corneja que quería imitar al águila, creyéndose igual de poderosa sin serlo. El resultado de su vanidad fue la imposibilidad de cazar un carnero y, por el contrario, la desdicha de ser cazada por el pastor que cuidaba del rebaño. La moraleja dice lo siguiente: “Asimismo, la rivalidad con los poderosos no nos reporta ningún provecho; por el contrario, si sufrimos una desgracia, nos hace caer en el ridículo”.

Este es el mismo caso del milano que quiso cazar tantas perdices como un águila, creyéndose poderoso por igual, con el resultado de que todas las piezas de la caza se le cayeron y las perdió. El autor del *Libro de los gatos* no extraía ninguna moraleja o lección de esta historia.

XL. Ejemplo del zorro con el gato

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un zorro preguntó a un gato cuáles eran sus maestrías, a lo que el gato respondió que sólo una: subir a los árboles para escapar de los perros. El zorro respondió que él poseía un saco lleno de maestrías y que, si lo acompañaba, se las enseñaría todas. Cuando ambos oyeron que se acercaba un grupo de cazadores con perros, el gato se subió raudo a la copa de un árbol, mientras que el zorro murió despedazado por los canes. El gato se preguntó entonces de qué le servían todas sus maestrías al zorro si ni siquiera podía escapar de la jauría y los cazadores.

Nivel interpretativo

El gato representa a los hombres sencillos que sólo saber usar la verdad para servir a Dios; éstos, cuando mueren, van derechos al paraíso. El zorro representa a los abogados, que se sirven de un saco lleno de mil engaños, pero que de ningún modo pueden escapar de ir al infierno cuando les sobreviene la muerte.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita bíblica atribuida a Jesucristo: “*Quien se ensalza será humillado, é quien se humilla será ensalzado*”, esto es, el hombre simple gozará de la gloria del paraíso, mientras que el hombre deshonorado sucumbirá bajo las penalidades del infierno.

Comentarios

Sorprende la mención del abogado como representante de la deshonra y el engaño. Se añaden de este modo los colegiados a la lista de blancos de crítica social del *Libro de los gatos*, hasta ahora encabezada por la realeza y la nobleza, la alta jerarquía eclesiástica y el falso clero.

Referentes

No se ha encontrado ningún referente en las fábulas de Esopo para este ejemplo, aunque sí en el índice tipológico de relatos de Stith Thompson. La clasificación correspondiente a este tipo de cuento folklórico es la 105, titulada “El único truco del gato”.

XLI. Ejemplo del cuervo con la paloma

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

El cuervo tomó un hijo de la paloma y no quería devolvérselo si no cantaba bien. La paloma le dijo que no sabía cantar, pero el cuervo insistió en que no le devolvería el hijo si no lo hacía. Como la paloma no pudo satisfacer su petición, el cuervo acabó comiéndose al polluelo.

Nivel interpretativo

El cuervo representa a los hombres ricos y poderosos que roban al más pobre y lo acusan de cualquier cosa para justificar su mala acción. Cuando el hombre pobre les pide que le devuelvan lo que es suyo, los ricos le piden algo a cambio, cada vez más y de mayor valía, hasta que el hombre pobre no puede pagarlo y pierde definitivamente lo que era suyo.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

XLII. Ejemplo de la abobilla con el ruiñeñor

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

El abobilla, viendo como el ruiñeñor se pasaba la noche entera volando de rama en rama, le invitó a descansar en su nido. El ruiñeñor aceptó encantado, pero el nido desprendía tal hedor de estiércol que prefirió volver a sus andanzas, aunque las ramas de los árboles fueran menos cómodas que el maloliente nido del abobilla.

Nivel interpretativo

El abobilla representa a los lujuriosos que, pese a los placeres que ofrecen, sólo conducen al pecado. El ruiñeñor representa a los hombres que viven bajo las estrictas leyes de la religión, loando a Dios, y prefieren esta rigurosa existencia a la del pecador.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

XLIII. Ejemplo del fraile

Tipología del ejemplo

Anécdota.

Nivel narrativo

Un fraile pecador ingresó en un monasterio, aunque cada noche colgaba sus hábitos para escapar y librarse a una vida de vicios y placer. Una noche, pasando frente al crucifijo de la iglesia, se arrepintió de sus acciones y se abrazó a él. Desde aquel día, el fraile abandonó el pecado y se convirtió en un monje más del monasterio.

Nivel interpretativo

El fraile representa a los pecadores que hacen todo lo posible por enderezar su vida hasta que lo consiguen y son perdonados por Dios.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El ejemplo puede ser considerado como anécdota porque describe un hecho muy concreto, sin componentes fantásticos ni irreales, ocurridos en circunstancias muy normales para su época. El autor del *Libro de los gatos* bien podría haberse inspirado en un conocido a quien sucediese algo similar a lo narrado, como ocurría con el ejemplo VI, “Ejemplo del hereje con la mosca”, que la crítica relaciona con el catarismo.

XLIV. Ejemplo de los aldeanos

Tipología del ejemplo

Anécdota.

Nivel narrativo

Unos aldeanos que tenían que pagar un impuesto a su señor se dieron cuenta de que no tendrían tiempo suficiente de hacerle llegar el dinero. A uno de ellos se le ocurrió la idea de atar la bolsa con las monedas a una liebre, que era el animal más rápido que conocían, para que las llevara al señor. Hecho esto, vieron cómo la liebre se alejaba a toda prisa a través del monte, aunque jamás supieron qué le sucedió a ella y al dinero que llevaba atado.

Nivel interpretativo

Los aldeanos representan a los hombres ricos que atormentan a sus seres más cercanos y hacen grandes favores a los desconocidos. Del mismo modo actúan los hombres que hacen caso a los falsos predicadores, representados por la liebre, y les dan todo cuánto piden para huir rápidamente sin que se sepa nada más de ellos.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una cita de san Agustín: “*Déjalo de dar allí donde son ciertos, é dalo á las iglesias que son vecinas, é á los pobres envergonzados que saben que lo han menester, ó á religiosos ó á monasterios; é si lo quieres dar en aquel lugar do has devocion dalo ó envíalo allá con tu hombre, mas non lo dés á aquellos que son enemigos de la fe*”.

XLV. Ejemplo de lo que acaeció a la hormiga con los cerdos

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

La hormiga recoge durante todo el año los granos de trigo que serán su alimento durante el invierno. Los cerdos, cuando el trabajo ya está hecho, destruyen el nido de la hormiga y se comen todo el trigo que ha recogido.

Nivel interpretativo

La hormiga representa a los hombres que acumulan riquezas a lo largo de toda su vida para que los ladrones, que pueden ser sus señores feudales o incluso sus parientes, se lo roben todo; éstos están representados por el cerdo.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

XLVI. Ejemplo de la muerte del lobo

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Cuando murió el lobo, el león convocó a todos los animales y ordenó que se le enterrara muy hondo. La liebre trajo el agua bendita, los cabrones trajeron los cirios, la cabra tañía las campanas, los erizos hacían el foso, el buey cantó el evangelio y el asno pronunció la epístola. Una vez dicha la misa y enterrado el lobo, sus bienes fueron repartidos entre el resto de animales, de modo que desearon que Dios les concediese la ocasión de celebrar otro entierro.

Nivel interpretativo

El lobo es el ladrón o el hombre rico que, cuando muere, lo pierde todo a favor del prelado o el abad del lugar donde es enterrado. El resto de animales representan a los hombres o clérigos que en realidad viven como bestias, esto es: el león, a los orgullosos; el zorro, a los mentirosos; el oso, a los glotones; el cabrón, a los malvados; el asno, a los perezosos; el erizo, a los rencorosos; la liebre, a los temerosos de perder sus bienes; el buey, a los que trabajan más por las cosas terrenales que por las celestiales.

Nivel pragmático

El autor cita un pasaje bíblico de san Mateo: “*El que bueno es, derecho es como palma, entre los monjes espina*”, cosa que el autor aclara diciendo que, cuando se encuentra entre una congregación de monjes a uno que es bueno y justo, es que comió cardo o espina. Esto puede interpretarse como que el monje justo y bondadoso sólo es aquél que ha conocido las penalidades de la vida, el que ha sufrido tormentos, pobreza, miseria, etc.

Comentarios

Aunque puede deducirse fácilmente de los episodios anteriormente narrados, concretamente en este ejemplo el autor desvela el significado metafórico de muchos de los animales que aparecen en el *Libro de los gatos*. Como se verá más adelante, los atributos psicológicos de ciertos animales provienen ya de la antigua literatura griega, especialmente de las fábulas de Esopo, y perduran en el tiempo hasta llegar a nuestros días, sobre todo en la literatura infantil y juvenil.

Por otro lado, la cita bíblica elegida por el autor es algo engañosa. Si bien san Mateo considera al hombre bueno derecho como una palma y una espina entre los monjes, lo que se puede interpretar como algo que es inaudito o insólito, el autor del *Libro de los gatos* transforma el sentido de esta oración para decir que el monje bueno y justo, escaso en las comunidades religiosas, lo es por haber comido espinas, cuyo significado ya he aventurado más arriba. No sorprende la crítica del anónimo, ya que es la tónica general de todo su libro, pero sí que parece extraño el tono de san Mateo, si es que su significado ha sido comprendido correctamente.

XLVII. Ejemplo del perro con el junco

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un perro se paró a orinar en una mata de juncos, por lo que el junco le pinchó con fuerza. Asustado, el perro se apartó de un salto y empezó a ladrar fuertemente al junco, a lo que éste dijo que prefería ser ladrado desde lejos que ensuciado desde cerca.

Nivel interpretativo

El perro representa a los hombres malos y a los locos, de quien es mejor ser maldecido e injuriado estando lejos que ser ensuciado con su compañía.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

XLVIII. Ejemplo del unicornio

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un hombre huía de un unicornio que le perseguía hasta que encontró un árbol y subió. Estando allí comiendo manzanas y observando sus bellas hojas, vio como el

árbol donde estaba subido era roído por dos gusanos, uno blanco y otro negro, y que debajo había un foso lleno de serpientes. Cuando los gusanos hubieron roído todo el árbol, el hombre cayó dentro del foso y murió en manos de las serpientes.

Nivel interpretativo

El unicornio representa a la muerte, de la que no se puede escapar. El manzano representa el mundo y las manzanas, los placeres y vicios de la vida. Las hojas del manzano representan las hermosas palabras de los hombres y sus hermosos vestidos. Los gusanos representan los días y las noches que consumen el mundo. El foso representa el infierno y las serpientes, a los diablos.

Nivel pragmático

El ejemplo contiene una moraleja, que no puede ser considerada un imperativo moral, y que dice: *“El hombre mezquino é loco tomando placer en estas manzanas no para mientes en sí mesmo fasta que caye en la foya del infierno do ha muchos lazos é tormentos para tormentar á los hombres mezquinos sin fin”*.

Comentarios

Este es uno de los ejemplos mejor contruidos de todo el *Libro de los gatos*. Su final con moraleja es perfectamente redondo y resume buena parte de los parámetros morales del conjunto de la obra, desde el correcto camino de la fe en Dios hasta el destino de las almas, el *carpe diem* que tanto influirá en los barrocos y la omnipresencia de la muerte en la existencia del hombre.

XLIX. Ejemplo del zorro con el marinero

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

El zorro quería atravesar una gran extensión de agua y pidió a un marinero que le alquilase la barca, ya que recibiría una gran recompensa. Cuando hubieron cruzado a la otra orilla, el barquero reclamó su recompensa y el zorro, mojándose la cola, le golpeó en el rostro.

Nivel interpretativo

El marinero representa a los servidores del diablo, que por muchos favores que le hagan siempre recibirán una mala recompensa. El zorro representa al diablo, que castiga a los pecadores en la tierra y en el infierno.

Nivel pragmático

El ejemplo cita un proverbio popular: *“Quien mal señor sirve, todo su servicio pierde”*.

L. Ejemplo del simio

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

El simio se come cualquier fruto dulce, pero cuando quiere comer las nueces aún verdes y su corteza le amarga, se desprende de ellas sin pensar que el interior es dulce y sabroso.

Nivel interpretativo

El simio son los hombres que se niegan a servir a Dios porque les es amargo obedecer sus leyes y mandamientos, pero no piensan que este sacrificio les comportará algo tan dulce como el paraíso y el gozo eterno.

Nivel pragmático

El autor cita a san Gregorio: *“El loco mas quiere siempre ser captivo que non sufrir algun trabajo algun poco de tiempo”*.

LI. Ejemplo del caracol

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

El caracol lleva siempre su casa a cuestas, por lo que se desplaza muy poco a poco.

Nivel interpretativo

El caracol representa a los hombres ricos y los prelados que, cuando se desplazan, llevan todas sus riquezas y pertenencias con ellos para lucirlas con orgullo y soberbia. También representa a los obispos que lucen opulentas mitras, pero que huyen de los problemas del mundo y sólo piensan en ellos y en conservar sus honores, bienes y lujos.

Nivel pragmático

El ejemplo recoge una cita bíblica atribuida al Apóstol, seguramente san Pablo, que dice así: *“Non deben ser desechadas las riquezas con que paguemos el reino de los cielos”*. Más adelante, el autor cita abiertamente a san Pablo: *“Los que quieren ser ricos en este mundo, caen en muchas tentaciones é en muchos lazos del diablo”*. Con estas citas, el autor explica que no son criticables las riquezas de por sí, que lo único reprobable son los pecados que se han podido cometer para conseguir las.

Comentarios

El autor hace referencia al ejemplo XLVIII, “Ejemplo del unicornio”, comparando los gusanos que roían el árbol (que eran los días y las noches que consumían el mundo) con la soberbia que acaba con los grandes hombres y les conduce al pecado y al infierno. Distingue también el autor entre los hombres que pecan para enriquecerse y los que, una vez ricos sin pecado alguno, se envilecen al verse poderosos y desvían su camino hacia el sendero del diablo.

LII. Ejemplo de la araña con la mosca

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

El araña, cuando ve que una mosca ha caído en su tela, sale rápidamente para matarla. Por el contrario, cuando oye que se acerca la avispa zumbando, huye y se esconde en su agujero.

Nivel interpretativo

El araña representa a los obispos y prelados que, cuando quieren acabar con algún hombre pobre y sin poder alguno (que es la mosca), con presteza se echan encima suyo y lo consumen, quitándose todo; por el contrario, cuando algún poderoso les amenaza, se esconden como se esconde la araña ante la avispa.

Nivel pragmático

El autor improvisa ingeniosamente un proverbio basándose en un motivo bíblico, que tiene como protagonistas a Efraim y el pueblo de Israel. Dice el proverbio: “(...) *menazando el rico ó el poderoso ha grand miedo el prelado medroso*”.

Comentarios

Con el proverbio anteriormente citado, demuestra nuevamente el autor del *Libro de los gatos* su ingenio y dominio de la retórica. Esta muestra de composición rimada refuerza la hipótesis de que el anónimo autor, además de un buen traductor del latín, era un hombre culto y hábil en el uso de la lengua y sus recursos literarios.

LIII. Ejemplo del zorro

Tipología del ejemplo

Bestiario.

Nivel narrativo

El zorro, cuando tiene mucha hambre, se tiende en el suelo como si estuviera muerto y saca la lengua. Cuando vienen el cuervo o el milano para comérselo y se acercan a su lengua, el zorro abre la boca y se los come a ellos.

Nivel interpretativo

El zorro representa al diablo, ya que parece que no existe aunque constantemente tienta al hombre con placeres carnales y grandes riquezas, que son como la lengua del zorro. Cuando el hombre acepta estas tentaciones, como hacen el cuervo y el milano con el zorro, el diablo los apresa para siempre y se los lleva al infierno. Lo mismo sucede con el ratón que, por tomar un pedazo de queso, cae muerto en la ratonera.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Referentes

Dos fábulas de Esopo se corresponden con el ejemplo quincuagésimo tercero del *Libro de los gatos*. La primera es *El caminante y la víbora*, que narra como un caminante recoge una víbora medio muerta de frío y la resguarda bajo sus ropas para salvarla; cuando la víbora revive, muerde a su salvador y le mata. La segunda fábula es *La comadreja y las ratas*, que cuenta como una comadreja intentó cazar unas ratas haciéndose la muerta para ganarse su confianza. Las moralejas de ambas fábulas apelan a la prudencia de aquellos que conocen el mal y a lo desagradecido que es el mal cuando recibe ayuda.

El autor del *Libro de los gatos* compara al zorro que se finge muerto con el diablo, algo muy similar a lo que hace Esopo, que compara a su víbora y su comadreja con el concepto de 'mal'.

LIV. Ejemplo del galápago con el búho

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un galápago pasaba sobre un búho cuando vino otro y le hirió en el espinazo. Ante esto, dijo el búho: "Confunda Dios tantos señores".

Nivel interpretativo

El búho representa a los capellanes que deben atender las demandas del obispo, que le pide procuración; el oficial, que les exige sus derechos; los escuderos, que les piden dinero; los troteros, que demandan zapatos; los rapaces, que les piden camisas; los alcaldes, que les exigen servicios, y los labradores, que les piden dueñas.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

El ejemplo, aunque no sea suficientemente claro en su aspecto narrativo, protesta contra las numerosas responsabilidades de los capellanes, que deben atender a superiores y fieles no pudiendo negar nada a nadie. De este modo, el autor aplica la frase “*Confonda Dios tantos señores*”, o sea, que demasiadas exigencias de demasiadas personas no pueden ser siempre atendidas.

LV. Ejemplo de los ratones con el gato

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Los ratones hablaban en una ocasión sobre cómo evitar ser atrapados por el gato. Uno de ellos propuso colgarle un cascabel del cuello para poderlo oír en todo momento, pero ninguno se atrevió a ser quien lo hiciera.

Nivel interpretativo

Los ratones representan a los monjes que, descontentos con su prelado o obispo, deciden hacer algo para que le releven del cargo. Cuando llega el momento de llevar a cabo la decisión, como en el caso de los ratones, nadie se atreve a dar el primer paso por miedo a las consecuencias de acusar a un superior.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

La moraleja que se puede extraer del ejemplo es la opresión que, en un sistema tan jerarquizado, sufre el inferior frente a su superior. En la Iglesia medieval que vivió el autor del *Libro de los gatos*, como en otros ejemplos mucho más recientes, esta opresión traducida en temor debía ser especialmente asfixiante.

LVI. Ejemplo del ratón que cayó en la cuba

Tipología del ejemplo

Fábula.

Nivel narrativo

Un ratón cayó en una cuba de vino y no podía salir de ningún modo. El gato, que le oyó haciendo mucho ruido, se ofreció a ayudarlo a cambio de una promesa: que acudiera a él cada vez que le llamara. El ratón le prometió que así sería y el gato sacó al ratón de la cuba y le dejó ir a su agujero. Un día, teniendo el gato mucha hambre, llamó al ratón, pero éste le dijo que jamás cumpliría tal promesa.

Una pulga se posó en el cuello de un abad y, cuando éste la atrapó, le dijo que la mataría. La pulga, viéndose en peligro, pidió al abad que le permitiera ponerse en la palma de su mano para confesarse mejor. Cuando esto estuvo hecho, la pulga dio un gran salto y escapó.

Nivel interpretativo

El ratón representa a los hombres que, cuando se ven a las puertas de la muerte, prometen cualquier cosa a Dios para que les permita vivir.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Comentarios

Cabe destacar que el texto contiene dos ejemplos, el del ratón y el gato y el de la pulga y el abad. Ambos ejemplos están separados por la moraleja del autor, de modo que el segundo actúa como ilustración de esta moraleja, a diferencia del otro.

LVII. Ejemplo del hombre a quien se le quemó la casa

Tipología del ejemplo

Anécdota.

Nivel narrativo

A un hombre se le estaba quemando la casa, que tenía llena de trigo. En ese momento llegó su señor y, viendo aquello, prometió a Dios que daría todo el trigo a los pobres si paraba el fuego. Pero cuando el fuego desapareció de repente, el señor tomó todo el trigo y no dio nada a nadie.

Nivel interpretativo

El señor feudal representa a los hombres que, temiendo el peligro, prometen cosas que después no cumplen. Cuando esto sucede, Dios castiga a estos hombres con mayores problemas, de modo que pueden sufrir las nuevas calamidades otorgadas por Dios para ser perdonados por él.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

LVIII. Ejemplo del lobo con la liebre

Tipología del ejemplo

Anécdota.

Nivel narrativo

A un hombre se le estaba quemando la casa, que tenía llena de trigo. En ese momento llegó su señor y, viendo aquello, prometió a Dios que daría todo el trigo a los pobres si paraba el fuego. Pero cuando el fuego desapareció de repente, el señor tomó todo el trigo y no dio nada a nadie.

Nivel interpretativo

El señor feudal representa a los hombres que, temiendo el peligro, prometen cosas que después no cumplen. Cuando esto sucede, Dios castiga a estos hombres con mayores problemas, de modo que pueden sufrir las nuevas calamidades otorgadas por Dios para ser perdonados por él.

Nivel pragmático

El ejemplo no contiene ninguna cita, proverbio o imperativo moral.

Bibliografía

M^a José Díez Garretas, “El *Libro de los gatos*: fragmento de un nuevo manuscrito”, pp. 571-580, en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, tomo I, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 1997.

Pascual de Gayangos, *Escritores en prosa anteriores al siglo XV*, Real Academia Española (Biblioteca de Autores Españoles, 51), Madrid, 1952 [1860].

Isop, *Faules*, 2 tomos, Fundació Bernat Metge (Escriptors grecs), Barcelona, 1984.

M^a Jesús Lacarra, “El *Libro de los gatos*: hacia una tipología del *enxiemplo*”, pp. 19-34, en VVAA, *Formas breves del relato (Coloquio. Febrero de 1985)*, Universidad de Zaragoza/ Casa de Velázquez, Zaragoza/ Madrid, 1986.

Llúcia Martín Pascual, “Contribució a l’estudi de la versió catalana de les *Faules d’Isop*”, pp. 1023-1038, en VVAA, *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, tomo II, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 1997.

Juan Paredes, *Para una teoría del relato*, Biblioteca Nueva (Biblioteca Otras Eutopías, 11), Madrid, 2004.

Juan Paredes, “La estructura del cuento medieval: el marco narrativo”, pp. 609-618, en *Actas. II Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Segovia, del 5 al 19 de octubre de 1987)*, tomo II, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 1992.

Juan Paredes, “De términos y género: ‘cuento’ en la literatura medieval (primeras documentaciones)”, pp. 1129-1138, en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, tomo II, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 1997.

Stith Thompson, *The folktale*, AMS Press, New York, 1979 [reimpresión de la edición de Dryden Press, New York, 1946].

Stith Thompson, *Motif-index of folk literature*, Indiana University Press, Blooming/ Indianapolis, 1955. Edición electrónica de InteLex Corporation.

Notas

[1] Según las tesis de Bernard Darbord expuestas en “*El libro de los gatos: sur la structure allégorique de l'exemple*”, en *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 6 (1981), páginas 81-109. Cita recogida en M. J. Lacarra, “*El Libro de los gatos: hacia una tipología del enxiemplo*”, en *Formas breves del relato (Coloquio. Febrero de 1985)*, Universidad de Zaragoza/ Casa de Velázquez, Zaragoza/ Madrid, 1986, páginas 19-34.

[2] M. J. Lacarra, *op. cit.* Página 21.

[3] M. J. Lacarra, *op. cit.* Página 23.

[4] M. J. Lacarra, *op. cit.* Página 19.

© Miquel Aguilar i Montero 2005

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

